

Restaurante Oliveros

(C/San Millán, 4)

Esta taberna lleva dando vida y vermut a Madrid desde 1857.

Aunque fue fundada a finales del siglo XIX, José Manuel Oliveros lo adquirió en 1922 y reformó el local dotándole de su bonita fachada de azulejos. Actualmente el negocio sigue en manos de la



familia Oliveros, representada por Julio Oliveros Conde, nieto de José Manuel y actual director. La costumbre ha pasado de generación en generación y no es extraño que encontremos a un abuelo orgulloso de inculcar a su nieto las buenas costumbres mientras disfrutan de un buen **Vermut de Grifo Zarro**.

Viva Madrid

(C/Manuel Fernández y González, 7)

Posee una de las fachadas más bonitas de la capital y que a día de hoy está considerado como Patrimonio Cultural. En pleno barrio de Las Letras, es uno de los lugares más castizos y centenarios de Madrid, donde podremos sentir



esa solera que sólo los años saben dar disfrutando de un auténtico **Vermut de Grifo Zarro**. Hablar de lugares emblemáticos en pleno centro de la ciudad es hablar de Viva Madrid. Situado en la c/ Manuel Fernández y González, 7

El 2D

(C/Velarde, 24)

En plena plaza Dos de Mayo encontramos otro emblema de vida, costumbre y vermut. El 2D mantiene su esencia, sus muebles, su barra de azulejos, y su gusto por el vermut bien servido. Es ideal para disfrutar la hora del aperitivo con un



buen **Vermut de Grifo Zarro**, tanto dentro como fuera en su terraza. Cohabitan a la perfección lo tradicional de la taberna de toda la vida con la modernidad de quienes ahora paran por allí.

Bodega Rivas

(C/ De la Palma, 61)

El barrio madrileño de Malasaña puede presumir de tener una de las tabernas más antiguas y representativas de la ciudad. Fue fundada en 1923 y pese a haber estado cerrada un tiempo, sigue conservando su esencia. La remodelación



ha supuesto muchas mejoras pero sin perder su lado más castizo. Un buen **Vermut de Grifo Zarro** y una de sus tapas serán la mejor decisión para demostrar que lo bueno perdura por mucho que pase el tiempo.

Casa Maravillas

(C/ Jorge Juan, 54)

Hay lugares que no podrían haber elegido mejor su nombre, y uno de ellos es Casa Maravillas. Si buscásemos la palabra “castizo” en el diccionario debería salir su fotografía. A un paso del Retiro encontramos este



restaurante de cocina española y costumbres muy madrileñas. Cocido, callos a la madrileña o tortilla de patatas entre muchos otros, son sus platos estrella. Y para tanta categoría, un vermut a la altura, **Vermut de Grifo Zarro** dará el toque de excepción a tan castizas maneras.

Café Verdoy

(Plaza de Chueca, 1)

En una de las plazas con más bares de todo Madrid, en la Plaza de Chueca, encontramos la cafetería Verdoy. Su cristalera ya nos vislumbra una de sus claves del éxito “*El vermut de grifo de*

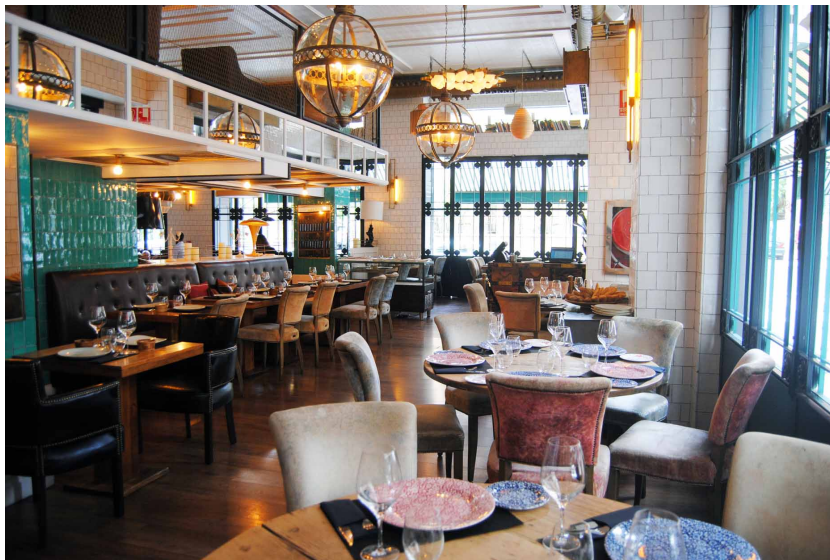


Madrid. Vermut Zarro”. Un buen **Vermut de Grifo Zarro** en uno de los barrios más populares de la capital es el plan perfecto para tomar el aperitivo. Alternar con tus amigos o familiares debería ser una de nuestras mejores costumbres.

Casa Mono

(c/ Tutor, 37)

Lo castizo no está reñido con la modernidad, ¡Ni mucho menos! Y un claro ejemplo es Casa Mono. Su cocina ecléctica y su decoración vanguardista casan a la perfección con la hora del aperitivo. Una



variada carta de tapas y un buen **Vermut de Grifo Zarro** será el plan perfecto para disfrutar de las buenas costumbres al estilo más moderno.